

INSUFICIENCIA GRÁFICA Y APORÍA MORFOLÓGICA EN LAS ESCRITURAS SILÁBICAS: LOS INFINITIVOS EN <-ta-na-i-ya> DEL ANTIGUO PERSA

The current interpretation of the Old Persian Infinitives in <-ta-na-i-ya> as /-tanai/ is not the only possible one. Since in the Old Persian writing system there is no sign <ni> and consequently the possibility of a spelling † <-ta-ni-i-ya> is excluded, <-ta-na-i-ya> can also conceal /-tanil/, i.e. a «locative» infinite. A study of the Old Persian data and the evidence for the morphosyntax of the infinitive formations in the Indo-Iranian languages (especialy Ved. *pupūtáni* and some isolated formations in -(C)ani; Late Av. (°) *dātaniia-*, Ved. *-ténya-* as derivatives of an Indo-Iran. Inf. **-tani* and the possibility of a Indo-Iranian System with *(C)ai̯ and *(C)ani Forms (*-Ø-ai̯ : *(e)s-ai̯ : *-u-ai̯ : *-t-ai̯ : *-Ø-ani : *-s-an-i : *-uan-i : *-tan-i) lends support to the interpretation of OP <-ta-na-i-ya> as /-tanil/ and makes it at least as plausible as the current one.

§ 1. Nota preliminar.-§ 2. Dos ejemplos: mic. *-a-i /-ā^hil*, mic. *pe-i /sp^he^hil*.-§ 3. Ap. <-ta-na-i-ya>: /-tanail (?).-§ 4. Insuficiencias del silabario persa: imposibilidad de † <-ta-ni-i-ya> y posibilidad de que <-ta-na-i-ya> note /-tanil/.-§ 5. Datos.-§ 6. Caracterización del infinitivo en antiguo persa: formante no productivo, grado pleno radical, sintaxis muy desarrollada con funciones inasociables a una desinencia de dat. o de loc.-§ 7. Exclusión de loc. sg. † *dajrtanayā* como supuesto argumento a favor de /-tanail/.-§ 8. Argumentos a favor de ap. /-tanail/: infinitivos «dat.» en -ai̯ en avéstico; posibilidad de proporción en protoirano **-t-an-ai̯* (ap.) : **-u-an-ai̯* (av.) :: **-t-ai̯* (av.) : **-u-ai̯* (av.). El inconveniente de la ausencia de **-tan-* en iranio.-§ 9. Argumentos a favor de ap. /-tanil/: véd. *pupūtáni*, (°) *dhartārī* (?) y otras formaciones en -(C)ani como infinitivos desarrollados; av. rec. (*) *dātaniia-*, véd. *-ténya-* como derivados de protoar. inf. **-tani* (Bartholomae); posibilidad en proto-ario de una proporción **-Ø-ai̯* (véd., av.) : **(e)s-ai̯* (véd., av.) : **-u-ai̯* (av.) : **-t-ai̯* (av.) :: **-Ø-ani* (véd.) : **-s-an-i* (véd.) : **-u-an-i* (véd.) : **-t-an-i* (véd., ap.).-§ 10. Imposibilidad de precisar en qué estadio de lengua (proto-ario o proto-iranio) se optó por una forma determinada.-§ 11. Conclusión: <-ta-na-i-ya> : /-tanail/ o, más bien, /-tanil/.

1. En el marco de la problemática general del estudio de las lenguas indoeuropeas (IE) atestiguadas antes de nuestra era ocupan una posición muy especial los problemas de grafía. Aunque también sistemas alfabéticos bastante desarrollados, como los del griego antiguo y los de las lenguas itálicas del I milenio, presentan insuficiencias, éstas son especialmente llamativas en el caso de las escrituras silábicas, que, por principio, no son idóneas para la notación de lenguas IE. La incapacidad para notar no ya ciertas realizaciones, sino incluso fonemas y series de fonemas enteras de lenguas reproducidas gráficamente mediante un silabario, como el hitita cuneiforme, el griego micénico y el antiguo persa, da lugar, entre otras insuficiencias¹, a notaciones que, aun siendo coherentes, pueden resultar ambiguas. En tales casos será lícita y necesaria la consideración (sincrónica, diacrónica e incluso comparativa) de los aspectos fonéticos, morfológicos y, en su caso, sintácticos de la cuestión. El presente trabajo intentará defender la validez de este criterio de método en el caso de los infinitivos del antiguo persa, que presentan sin excepción en la escritura silábica de las inscripciones de los Aqueménidas una grafía <-ta-na-i-ya>, que habitualmente se interpreta como -*tanaiy*.

2. Un par de ejemplos procedentes del griego, y concretamente del dialecto de las tablillas micénicas, pondrá de relieve la importancia de la consideración global de los hechos en el caso de las grafías ambiguas. El dat.-loc. pl. de los temas en *-ā-* (**eh₂-*) en micénico, notado regularmente *-a-i*, podría en principio recubrir tanto */-a(:)^hi/* como */-a(:)^hi/* e incluso */-a(:)is/*² y una decisión sólo puede proceder de la comparación con los puntos de referencia disponibles : por una parte, los datos de los dialectos griegos orientales del I milenio (arc. -αις,

* Trabajo realizado en el marco del Proyecto PS-87-0013 DGICYT, «Estudios sobre textos dialectales y lenguas literarias en griego antiguo» (Departamento de Filología Clásica, Universidad Autónoma de Madrid).

¹ Para una breve visión de los problemas gráficos que plantea un silabario, con ejemplos del Lineal B, cf. J. L. García Ramón, «El micénico 1972-1983», *Actualización Científica en Filología Griega* (ed. A. Martínez Díez), Madrid ICEUM, 1984, 242 ss.

² */-ais/* según C. J. Ruijgh, *Mnemosyne* 11, 1958, 111 s. y *Études sur la grammaire et le vocabulaire du grec mycénien*, Amsterdam 1967, 82 ss. sobre la base —errónea— de que *-a-i*, *-o-i* constantes en dat.-loc. pl. notan */-ais/*, */-ois/* (p. 24 s.).

chipr. *-a-i-se /-ais/*; jon. occid. *-αις*, jon. or. *-ηισι[ν]*, *-ηις -ηισιν* pero át. *-[ā]/ηισι*, *-[ā]/ηισι* y posteriormente *-αις*, *-αισι*; hom. *ηισι[ν]*, *-αισι[ν]*) no excluyen en principio ninguna de las posibilidades, ya que puede haber habido todo tipo de refecciones y es, además, indemostrable en qué medida los dialectos del grupo jónico-ático son continuadores directos del micénico; por otra parte, la comparación con otras lenguas IE apunta a una protoforma gr. predial. **-ā^hi* (modificación de **-ā^hu*, cf. véd. *-āsu*, av. ap. *-āhu*, abulg. *-axr*), lo que sólo excluye */-a^hi/* para el micénico. Que *-a-i* recubra */ā^hi/*, aún conservado en ático (y, encubierta por la grafía, en hom. *-ηισι[ν]*) y que las formas en *-ηισι(ν)*, *-αισι(ν)*, *-αις* procedan de desarrollos postmicénicos (a los que no serían ajenos el sincretismo de casos y la analogía con *-οις /-οισι*) es ciertamente la hipótesis que más hechos integra.

Un segundo ejemplo lo ofrece el dat. loc. pl. *pe-i* (= hom. *σφι(ν)*, át. *σφιαι*) atestiguado dos veces: *me-ta-qe pe-i* PY An 519.15 ‘y entre ellos’ y *Jo-sa-de pe-i ke-u-po-ḍa e-sa-re-u* ‘y tanto para ellos’ (*scil. e-re-u-te-ro-se*. A ‘dejó libre’) *ke-u-po-da e-sa-re-u* PY Na 395.B. En principio mic. *pe-i* puede recubrir tanto */sp^he^hi/* como */sp^he^hi^h/* e incluso */sp^heis/* o */sp^hein/*³. A falta de datos procedentes de la comparación IE, el arcadio ofrece dos puntos de referencia claros: (a) *σφεις* en Tegea (IG V 2: 6, s. IV = Schw. DGE 656): EIKAN δεατοι σφεις πολεμος ηναι ο κωλυων. 10 ‘si les parece que la guerra es lo que obstaculiza...’, *οσαι αν δεατοι σφεις ζαμαι*. 18 ‘cuantas sanciones les parezcan’); (b) *σφεισιν*. 15 (*κυρια σφεισιν ηναι [scil. οσα συμβολαια...]* *κα τος νομος* ‘estén para ellos en vigor según las leyes’) en una inscripción de Mantinea (s. IV) recientemente editada por G. J.-M. J. te Riele⁴. Parece claro a la luz de arc. *σφεις*, *σφεισιν* que mic. *pe-i* recubre */sp^he^hi/*: a partir de un estadio **sp^he^hi* (posterior a la eliminación de */^h/*), se crearían *sp^he^hi+s* (análogico de tem. *-οις*) y *sp^he-s-i+n* (con reintroducción de *-s-* y *-n* eufónica)⁵.

³ C. J. Ruijgh, *Mnemosyne* 11, 1958, 112, n. 2 y *Études*, 90 s.; otras referencias en F. M. J. Waanders, *BCH* 111, 1987, 167-188.

⁴ «Hélisson entre en sympolitie avec Mantinée: une nouvelle inscription d'Arcadie», *BCH* 111, 1987, 190.

⁵ Así F. M. J. Waanders, *BCH* 111, 1987, 190.

3. Sobre la base de lo expuesto, pasemos al problema de la única formación de infinitivo atestiguada del antiguo persa, notada sin excepción como <ta-na-i-ya> (o <-t-n-i-y>, de acuerdo con otra convención)⁶ en el silabario cuneiforme⁷ de las inscripciones de los Aqueménidas (en nuestro caso, concretamente en las de Darío I el Grande: 521-486; Jerjes I: 486-465)⁸. El infinitivo en <-ta-na-i-ya>, casi unánimemente⁹ interpretado como *-tanai* (*l-tanai*) o, en otra representación más precisa, *-tanaiy* ([*-tanaij*]¹⁰: la distinción es irrelevante en nuestro estudio) está atestiguado con seguridad en cinco raíces verbales:

kan ‘excavar’ (1. sg. ipf. *avākanam*, cf. av. *kan*, véd. *khan*: véd. *khánati*, av. rec. *us-kənti*): *ka_n*<-ta-na-i-ya> *lkananai* (?).

kar ‘hacer’ (av. *kar*, véd. *kr̥* de IE **k^wr̥-*, pres. **k^wr̥-néu-ti*: ap. *kunautiy*, av. *karanaoiti*, véd. *kr̥ṇóti*): *car*<-ta-na-i-ya> *lcartanai* (?).

*θa_(n)h*¹¹ ‘proclamar’ (av. *sanh*, véd. *śams*: IE **kens-*): *θa_(n)s*<-ta-na-i-ya> *lθa(n)stanai* (?).

paiθ ‘inscribir, grabar’ (av. *paēsa* ‘ornamento’, véd. *piṁś*, gr. *ποικίλος*: IE **peiḱ-*): *ni-paiš*<-ta-na-i-ya> *lni-paištanai* (?).

bar ‘llevar’ (av. *bar*, véd. *bhr̥*: IE **b^her-*): *bar*<-ta-na-i-ya> *lbartanai* (?).

A estas formas cabría, en principio, añadir *ni-pa[dya]*<-ta[-na-i-ya>] DB III 73 (cf. av. *paḍiia-*: véd. *padya-* denominativos sobre *pad-*

⁶ Así Schmitt (1989: 80), ya que se trata de signos en que <a> puede ser «inherente» (i.e. notar /a/) o meramente convencional, sin valor vocálico (otra convención: <C^a> y, en nuestro caso, <ṛ-n^a-i^a-y^a>). Cf. por último Schmitt, (1989: 60).

⁷ En realidad se trata de un sistema mixto, básicamente silabario pero con elementos de sistema de notación consonántico del tipo del arameo (Schmitt 1989: 62), cf. los signos <Ca> sin <a> inherente *supra* n. 6.

⁸ Hay textos, de menor importancia, hasta Artajerjes III (359-338).

⁹ A. Meillet - E. Benveniste, *Manuel du vieux-perse*, Paris 1931², 000, 252; Benveniste (1935 s: 104); Benveniste (1935 b: 105 ss.); Kent (1953: § 238); W. Brandenstein - M. Mayrhofer, *Manual de antiguo persa*, Madrid 1958, 79 s. (**-ṁai*), *Handbuch des Altpersischen*, Wiesbaden 1964, 81; Jeffers (1975: 134, 142, n. 16); J. Haudry, *BSL* 75, 1980, 165; Schmitt (1989: 80). Una excepción la constituye Wackernagel - Debrunner, *AiGr*, 2: 2, 592 («*-tanaiy* oder *-taniy*»).

¹⁰ Como hace ver Hoffmann (1976: 635), las grafías <-i-ya>, <-a-i-ya>, <-u-va>, <-a-u-va> para *l-il*, *l-ail*, *l-ul*, *l-aul* en posición final en lugar de <-i>, <-a-ya>, <-u>, <-a-va> apuntan a una realización [-i̯], [ai̯], [-u̯] [-au̯] en que [i̯], [u̯] tendrían articulación más abierta que [i], [u].

¹¹ O bien *θā_(n)*, cf. K. Hoffmann *apud* T. Gotō, *Die «I. Präsensklasse im Vedischen. Untersuchung der vollstufigen thematischen Wurzelpräsentia*, Wien 1987, 303 n. 721.

'pie') «sich nieder (= in einen Hinterhalt) legen» según la reconstrucción de R. Schmitt en 1976 (cf. § 5).

El infinitivo en <-ta-na-i-ya> /-tanai/, que perviviría incluso en las mismas formas en persa medio y moderno (pahlevi -t/dan : kantan 'excavar', *nipištan* «escribir» (cf. ap. kan-, *nipaiš-*, kurdo -t/din, con variantes -t/dän¹², es analizado como /-tan-ai/, i.e. como forma esclerotizada de dat. sg. (IE *-tn-eġ con silabación *-tŋ-eġ ò bien *-ten-eġ [: protoiran. *-tanaġ] con generalización secundaria del grado pleno) de un antiguo heteróclito en IE *-tr/tn-¹³ (cf. hit. gen. sg. -annaš de *-tn-os, dat.-loc. sg. -anni de *-tn-eġ. Se trata de una formación muy arcaica, como indica el hecho de que da lugar a formaciones de infinitivos sintácticamente muy desarrollados (cf. § 6) no sólo en hitita (inf. -anna de «direct.» *-tn-A), sino también en védico (-tani, cf. § 9).

4. En todo caso, y antes de entrar en otras consideraciones, es indispensable recordar que /-tanai/ no es la única interpretación posible desde un punto de vista puramente gráfico dadas las deficiencias e incoherencias de la escritura silábica persa¹⁴, de las que en nuestro caso es pertinente tener en cuenta dos:

(1) Junto a 22 signos del tipo <Ca> con <a> «inherente» (/Ca/) o vacía (/C/), sólo existen 4 signos para la secuencia /Ci/ (<ji>, <di>, <mi>, <vi>); no existen, en cambio, <ki>, <gi>, <ti>, <ni>, <ri>) y 7 para /Cu/ (<ku>, <gu>, <tu>, <du>, <nu>, <mu>, <ru>). Así, secuencias como e.g. /ta(:)/, /tu(:)/ y /na(:)/, /nu(:)/ pueden notarse consecuentemente con <ta> / (<ta-a>), <tu> y <na> / (<na-a>), <nu>, en tanto que /ti(:)/, /ni(:)/ sólo pueden notarse defectivamente como <ta-i>, <-na-i> en interior (y <-ta-i-ya>, <-na-i-ya> en final). Ejemplos:

¹² Benveniste (1935a: 104ss.); Kent (1953: § 238); Schmitt, *Compendium* 1989: 000.

¹³ Así, Benveniste (1935b: 103ss., esp. 107); E. H. Sturtevant, *Language* 20, 1944, 206. Interpretación distinta de W. Cowgill —que no comparto— *apud* Jeffers (1975: 142 n. 16): «*-tayai, with -n- for -y- either by dissimilation and/or by contamination with the relics of... forms such as *-manai and *-vanai».

¹⁴ Como ha hecho ver Hoffmann (1976), la escritura persa (que comprende 36 signos, 8 logogramas, 2 separadores de palabras y signos numéricos), de la que se habría empezado a usar una variante en época de Ciro el Grande, fue creada *ad hoc* para notar el antiguo persa (Hoffmann 1976: 620ss.) y, concretamente, para grabar la gran inscripción de Darío (DB) en el relieve de Bīsūtūn o Behistun ; aunque hay indicios de

/ta(:)/: <ba-a-ra-ta-a> */brātā/* «hermano» (aav. *brātā*, véd. *bhrātā*: IE **bhréh₂tē[r]*).

/tu(:)/: <tu-u-va-ma> */tuvam/* «tú» (aav. *tuušm*, véd. *t(u)vám*: **tuH-óm*).

y

/na(:)/: <na-va-ma-> */navamal* «novenos» (av. *naoma-*, véd. *navamá-*, cf. lat. *nōnus*).

/nu(:)/: <nu-u-ra-ma> */nūram/* «ahora» (av. *nūrəm*, cf. av. *nū*, véd. *nū*, gr. *vūv*).

pero

/ti(:)/: <a-sa-ta-i-ya> */lastil* (véd. *ásti*, gr. *ἔστυ*: **h₁es-ti*) pero <a-mi-i-ya> (y 10× <a-ha-mi-i-ya>¹⁵ */a(h)mil* (véd. *ásmi*, gr. *εἰμί*, *ἦμί*: **h₁es-mi*).

/ni(:)/: <na-i-ja-V> */niž-V/* «lejos» (av. *niš-*, véd. *nis-*).

(2) No se distingue la notación de [Ci(i)] y la de [Cai(i)] en posición final, que en ambos casos es <Ca-i-ya>. Así, tanto la 3. sg. act. *-tiy* como la 3. sg. med. *-taiy* se notan <-ta-i-ya>, e.g. <a-sa-ta-i-ya> */lastil* frente a <ya-da-ta-i-ya> */yadatail* «reverencia» (aav. *jazaitē*, véd. *yájate* de **jaḡ-e-toḡ*¹⁶; cf. gr. *ἄζεται* con morfema **-jo/e-*).

Ambas peculiaridades convergen en el caso de los infinitivos en <-ta-na-i-ya>: al no existir la posibilidad de † <-ta-NI-i-ya>, una grafía <-ta-na-i-ya> puede recubrir de hecho no sólo */tanai/* sino, como

que el repertorio gráfico estaba concebido para una notación coherente (series de signos para */V(:)/*, */a(:)i/*, */a(:)u/*, */CV(:)/*), lo cierto es que por diversas razones (e. g. evitación de signos de más de cinco cuñas) llegó a una configuración final apresurada y llena de incoherencias. Cf. sobre todo ello, aparte de Hoffmann (1976) y Schmitt (1989: 61ss.), los «Forschungsberichte» de M. Mayrhofer, *Donum Indogermanicum* (Festgabe für A. Scherer), Heidelberg 1969, 44 ss. y R. Schmitt, *Kratylos* 25, 1980 [1981], 17ss.

¹⁵ La notación alternativa <a-ha-mi-i-ya> puede representar una grafía conservadora frente a la fonética <a-mi-i-ya> que reflejaría la articulación débil de la */h/* en persa *standard* o bien recubrir una variante dialectal */ahmi/*, cf. Hoffmann (1976: 639 n. 33), Schmitt (1989: 65 n. 24).

¹⁶ En casos como el de estas formas parece difícil renunciar a un fonema **/a/* IE no procedente de laringal, cf. M. Mayrhofer, *Idg. Gr. II/2*, Heidelberg 1986, 169ss.; H. Eichner en (ed. A. Bammesberger), *Die Laryngaltheorie und die Rekonstruktion des indogermanischen Laut- und Formensystem*, Heidelberg 1988, 132s.

ya sugirió Chr. Bartholomae¹⁷, también /-tanil/, que representaría una forma esclerotizada de locativo (IE *-ten-i) de heteróclitos en *-tr/n- y que también podría subyacer en los infinitivos del persa medio en -t/dan, -t/dän, -t/din glosados *supra* (§ 3). Se plantea, pues, una aporía gráfica¹⁸ cuya solución, en el caso de poder llegarse a ella, pasará forzosamente por la consideración de los aspectos morfosintácticos de las formaciones de infinitivo no sólo en antiguo persa, sino, por lo menos, en avéstico y en védico.

5. Ante todo, y para una más fácil comprensión de lo que sigue, los datos disponibles (citados según las convenciones¹⁹ y transliteración habituales, salvo en la terminación <ta-na-i-ya>)²⁰:

- [1] DB I 53/4: *kaščiy : naye : adrašnauš : čiščiy : θas<ta-na-i-ya>*
party : gaumātam.
 «y nadie osaba decir alto de Gpumatā»
- [2] DB I 93/4: *āiš... [hamaran]am / car<ta-na-i-ya>*
 «fue... a batalla trabar» (el sintagma *ai-* ‘ir’... *hamaranam*, *car<ta-na-i-ya>* está atestiguado 10×).
- [3] DB III 60: *tyam : Vahyaztātā : frāišaya : abiy : Vivānam : hamaranam : car-<ta-na-i-ya>*
 «al que Vahyazdata envió contra Vivana a batalla trabar»
- [4] DNb 46/7: *utā/diš : atāvayam : bar<ta-na-i-ya>*
 «y fui fuerte para detentarlas» (*scil.* las cualidades donadas por Ahura Mazda)
- [5a] DZc 8/9: *adam : ni[yaš]tāyam : imām [: yauviyā]m : ka_n<ta-na-i-ya>*
 «yo ordené esta canal excavar»

¹⁷ Bartholomae (1907: 332 ss.).

¹⁸ No pueden, en todo caso, recubrir los avatares de *-mai/ ni del morfológicamente imposible *-mi, que habrían dado protoiran. *-θnai, *-θni y ap. †-šanaiy, †-šniy.

¹⁹ DB: gran inscripción de Darío en Bisutūn; DNb: inscripción en la tumba de Darío en Naqš-i Rostam; DZc: inscripción de Darío en el canal de Suez; XV: inscripción de Jerjes en Van.

²⁰ Cabe añadir un nuevo texto, en la reconstrucción de R. Schmitt, *Studia Iranica* 5, 1976, 152: CB III 73: *pasāva : Vivāna : hadā : Kārā : nipadi[ya]<ta[-na]-i-ja> ašiya/va* «darauf zog Vivāna mit dem Heer (un sich) in einem Hinterhalt (zu legen)», pero el propio autor me comunica amablemente (*per litteras* 18.4.1990) su actual escepticismo ante dicha conjetura.

[5b] XV 20/2: *ima : st/ānam : hauv : niyaštāya : ka_n <ta-na-i-ya>*
«este lugar ordenó excavar»

[5c] XV 23/4: *pasāva : adam : ni/yaštāyam : imām : dipīm : nipa-iš*
<ta-na-i-ya>
«después yo ordené esta inscripción grabar»

6. La caracterización de las formaciones de infinitivo en *<a-ta-na-i-ya>* se concreta, en una primera aproximación, como sigue:

(1) Formante *-tan-* originariamente de abstractos (obsoleto tanto en persa como en avéstico, i.e. en iranio) añadido a la raíz, no al tema de presente (cf. *car<ta-na-i-ya>* de **k^wer-*, no † *ku-na-u-<ta-na-i-ya>* de **k^wr_z-ne_u-*).

(2) Grado pleno **-e-* de la raíz, como demuestran **paiš-* y sobre todo, la palatal de *car<ta-na-i-ya>* explicable exclusivamente a partir de **k^wer-*; asimismo *ka_n<ta-na-i-ya>*, *θa_ns<ta-na-i-ya>* y *bar<ta-na-i-ya>* pueden recubrir *kan-*, *θa_(n)s-* y *bhar-* respectivamente²¹.

(3) Funciones sintácticas de, por una parte, complementación «presuponible» (término en mi opinión preferible al de «notwendige Ergänzung» de la gramática dependencial) de (a) verbos modales con lexemas del tipo *dars* ‘osar’ ([1]), *ni-stāy* ‘ordenar’ ([5a-c]) y de (b) verbos de movimiento directivo como *ay* ‘ir’ ([2]), *aiš* ‘enviar’ ([3]), *šyav* ‘lanzarse’ ([6]), y, por otra parte, (c) ampliación libre (: «no-presuponible») de *tav* ‘ser fuerte’ ([4])²².

La consideración conjunta de (1)-(3) permite concluir que se trata de infinitivos muy desarrollados desde el punto de vista sintáctico, i.e. con empleos no identificables con las funciones de una forma casual determinada (3)²³: a partir de («dat.») *-tan-aiy* no se explican los empleos no-finales, en tanto que a partir de («loc.») *-tan-iy* sólo se explican las construcciones como complementación de verbos de

²¹ Formas con grado cero radical perviven, sin embargo, en persa medio, cf. *burtan* (**b^hrt-*).

²² Ap. *dars* (IE **d^wers-*: véd. *dhṛṣṣṇóti*, jon. *θέροος*); (^o)*stāy* (IE **steh₂-iō/e-*); *šyav* (IE **r̥iēu-*: véd. *cyávate*, gr. *σεύομαι*, *κίνυμαι*); *tav* (cf. véd. *táviti*, gr. *ταύς* · *μέγας* Hesch.).

²³ Pese a la ausencia de datos, el empleo predicativo *pro-imperativo* es tipológicamente conjeturable a la luz de la diversidad de empleos atestiguada.

movimiento²⁴. Ello cuadra muy bien con el caso del infinitivo del antiguo persa: un formante no productivo y con desinencia no reconocible, probablemente extendido al tema de presente (1) y con grado radical pleno (2), distinto del esperable por la comparación²⁵.

Recordemos en este punto que una vez que una formación se ha individualizado como de infinitivo, su evolución no es siempre la misma y caben de hecho dos posibilidades: o bien el generalizarse y ampliar sus empleos (caso e.g. de ap. <-ta-na-i-ya>, de hit. -anna, -u(y)anzi, de lat. *-eĭ, *-si, *-seĭ y de las formaciones griegas) o bien el quedar como elemento residual y susceptible de reinterpretación (caso de véd. *rājāni*, (^o)*dhartāri et sim.*, cf. § 9).

Se trata, pues, a partir de lo hasta ahora establecido, de pasar revista a los posibles argumentos a favor de la interpretación como -tanaiy (§ 8) y como -tanīy (§ 9).

7. Antes de pasar a los argumentos a favor de -tanaiy es importante precisar que no puede invocarse como tal el hapax -*Jrtana/yā* DNb 13/4 (inscripción de Darío en Naqš-i Rostam) en que <-ta-na-yā> recubre *l-tanayāl* (i.e. *l-tanai + a:l*):

...*tyāmai*y : [*Jrtana/yā* : *bavatiy* : *daršam* : *dārayāmiy* : *manahā* / *uvaipašaiyahyā*...

²⁴ Sobre el locativo de dirección «a donde» (atestiguado en antiguo persa, cf. Kent 1953: § 251), cf. M. Holzman, «Der sogenannte Locativ des Zieles im Rigveda und in den homerischen Gedichten», *Zeitschrift für Völkerpsychologie und Sprachwissenschaft* 10, 1878, 182-230; B. Delbrück, *Ai. Synt.*, 121 s.; R. Kühner-B. Gerth II/1, 406 s.

²⁵ Se observará que, como intento hacer ver en otro lugar (García Ramón, 1992), en las lenguas IE en que mayor es el desarrollo sintáctico de las formaciones de infinitivo es justamente donde más arcaicos —e irreconocibles— son los morfemas (y, en su caso, desinencias casuales) en el aspecto morfológico: así, en griego, lengua en que mayor es la integración del infinitivo en el sistema verbal (un infinitivo para cada tema aspectual), los diversos formantes atestiguados y/o reconstruibles (*-en-, -men-, *-sen-, *-yen-) son improductivos y sincrónicamente irreconocibles como formas casuales; igualmente, en védico los usos más desarrollados del infinitivo se encuentran en formas (-*dhyai*, -*sani*, -*tani*, quizá -*tarī*,...) que sincrónicamente, no analizables como casuales, cf., Sgall (1958: 225 ss.), Jeffers (1975: 136 ss.). Cf. además las atinadas observaciones de Jeffers (1975) sobre el problema, en parte teórico, de la distinción entre «pre-infinitivos» (tipo B en su terminología, coincidente en lo esencial con los «werdende Infinitive» de Delbrück) e infinitivos propiamente dichos (tipo A de Jeffers).

Para R. G. Kent²⁶ que reconstruye *da]rtana/yā* («what things develop in my anger, I hold firmly under control by my thinking power») se trataría de una antigua forma de dat.), *-tanaġ* de un abstracto en **-tr-n-* sobre la raíz de ap. ²*dar* ‘estar irritado’ (cf. av. *zar*, véd. ²*hr̥* : av., ppp. *zarəta-* ‘irritado’, véd. part. med. *hr̥nāná-*), reinterpretado como loc. temático y caracterizado secundariamente, como es de regla en el caso de apelativos (e.g. *duvarayā* «en la puerta» de *duvara-*)²⁷, con la postpositiva *-ā*²⁸. Pero aun admitiendo la reconstrucción [*da]rtanayā*, que no deja de plantear dificultades sintácticas²⁹, es lícito entender la forma como simple loc. (y con función de tal, i.e. «en (medio de) mi indignación») de un abstracto temático neutro del tipo proto-ar. **(-V)-tna- / *(-C)-tana-* (véd. *(-V)-tna- / *(-C)tana-*, av. *-θ(a)na-*) formado, junto con adjetivos formalmente idénticos y con sustantivos femeninos en *-ā*³⁰, a partir de heteróclitos en **-tr/n-*: así, véd. *cyau-tná* ‘sacudida’: av.. *šiiāo-θna-* ‘acción’ (IE **k̑ieŋ-*); véd. *rā-tna-* ‘don’; av. (°)*pairiθna-* (**oi-tno-*) «the going-round» en la interpretación de K. Hoffmann³¹; (°)*karə-θna-* ‘realización’; dat. *aiuui. xšoiθnē* ‘para habitar’ Vd. 2, 25. La formación pervive en los abstractos en *-išn* que dan gerundivos (*bavišn* ‘hay que ser’) en persa medio (pahlavi) y en judeo-persa³².

²⁶ *Journal of Near Eastern Studies* 4, 1900, 46 s. y Kent (1953, § 238 y n. 1; p. 190).

²⁷ La antigua forma *-ai* (loc. sg. **-o-ī*), notada <*(-C)a-i-ya*>, pervive en los topónimos, e.g. *Arminiyaiy, Mādaiy, Pārsaiy*.

²⁸ De instr. sg. **-o-h-*; H. Eichner, *Untersuchungen zur hethitischen Deklination*, Diss. Erlangen 1975 (inérita), 203 ss.; G. T. Rikov, «Notes on Hittite and Luwian Grammar. 1: the Hittite locative singular ending *-a*», *Linguistique Balkanique* 25, 1982, 21-26.

²⁹ Se se opera con una construcción en que [*da]rtanayā* no es final (i.e. ‘lo que ocurre en mi indignación’) no cabe operar con un antiguo dat. **-tan-ai*. Por otra parte, la construcción con un antiguo dat. (i.e. final ‘lo que ocurre para mi indignación’) habría pervivido en gen., caso que le reemplaza en antiguo persa; pero la hipótesis de un desplazamiento semántico (FINAL «para» → LOCATIVO «en») es innecesaria.

³⁰ Adjetivos en **-tno-*: véd. *cyautná-* ‘incitador’; gr. ἠπτανος ἄπτόμενος; formas frecuentes en lat. **-tinus*, lit. *-tinas* (cf. Benveniste 1935b: 105 ss.), en las que habría que buscar el origen del gerundio latino en *-ndo-*, cf. E. H. Sturtevant, *Language* 20, 1944, 210 ss.; O. Szemerényi, *TPhS* 1950 [1951], 169; E. Risch, *Gerundium und Gerundivum*, Berlin-New York 1984, 157 ss. Sustantivos femeninos en *-ā-*: véd. *pr̥tanā-* junto a n. *pr̥tana-* ‘lucha’; gr. βράτνη).

³¹ «A Sketch on Vendidāt 19, 28», *Unvala Memorial Volume*, Bombay 1964, 269-271 (= *Aufsätze* 160-162).

³² Benveniste (1936a: 106 ss.), (1936b: 105).

Con todo, la reconstrucción más plausible es, sin duda, *p(a)rtana/yā* «en la lucha» (cf. av. rec. *pāšanā-*, n. *-a-* ‘lucha’: véd. *pṛtanā-*, n. *-a-*), tal como propuso W. Hinz³³, con lo que DNb 13/14 se traduciría ‘lo que en la lucha ocurre firmemente lo controlé gracias a mi fuerza’. La reconstrucción está prácticamente garantizado por loc. sg. <*pa-ra-ta-na-a-ya-a*> /*partanāyā*/ XPl 15 (Jerjes, Persépolis), texto paralelo (sólo *yačamaiy* XPl 15 por *tyāmai* DNb 13) del de DNb 13/4 e indispensable para su interpretación³⁴.

En conclusión: *-Jrtana/yā* DNb 13/4 puede entenderse como antiguo loc. sg. en *-ai̯* + *ā* de un abstracto en **-tana-* y no es argumento a favor de un infinitivo «dat.» *-tanaiy*.

8. A favor de un infinitivo ap. *-tanaiy* cabe considerar (1) la existencia en avéstico de una serie de infinitivos en **-ai̯* (nunca en *-i*) sintácticamente desarrollados (i.e. no sólo en función final) y, consiguientemente, (2) la posibilidad de establecer proporciones analógicas dentro del (proto-)iranio:

(1) Infinitivos históricamente explicables como formas de dativo (**-ai̯*, **-u-ai̯*, **-uān-ai̯*, **-t-ai̯*, **-tai̯*, **-tai̯-ai̯*, **(a)s-ai̯*) desempeñan, entre otras funciones, las de complementación de verbos modales como (*ni*)*štā*, pres. (*ni*)*štaiia-* ‘ordenar’ [7], *vas* ‘desear’ [8] e incluso la de imperativo [9]³⁵:

[7] Y. 10, 109 *ništaiieiti kərətəe sraošaiiəm*
‘ordena ejecutar el castigo’

[8] Y. 43. 9 *tāčūt ... vasəmī aniiāčā vīuuīduiē*
‘estas cosas quiero —y otras— saber’

³³ *Altiranische Funde und Forschungen*, Berlin 1969, 56f. («auch wenn es in mir kämpft, bezwinde ich meinen Zorn»); *Neue Wege im Altpersischen*, Wiesbaden 1973, 149; M. Mayrhofer, *Donum indogermanicum*, Heidelberg 1969, 54 (amable indicación de B. Forssman, Erlangen).

³⁴ M. Mayrhofer, *Supplement zur Sammlung der altpersischen Inschriften*, Wien 1978, 22 y n. 19 con bibliografía: *partanāyā* como loc. sg. del tema en *-ā-* o bien nom. sg. de un fem. *partanāyā* (cf. véd. *pṛtanāyāḥ*, denom. de *pṛtanā-*) «Streitlust» (cf. G. Klingenschmitt *apud* M. Mayrhofer, *KEWAI* 3, 762), i.e. ‘lo que es mi agresividad lo controlé ...’.

³⁵ Cf. Kellens (1984, 347 ss.) con referencias y discusión de Benveniste (1935a); *Compendium*, 53; K. Hoffmann, *Encyclopaedia Iranica* III/1 (ed. E. Yarshater) 1986, 62.

[9] Y. 3, 25 *yaθā ahū vairiīō yō zaotā frā mē mrūitē*
 'que el oficiante recite para mí el *yaθā ahū vairiīō*'³⁶

Se observará que en [7] la construcción de av. rec. *kərətāe /kar-ta-yai/* es idéntica a la de los infinitivos del antiguo persa dependientes de (ni)štāy [5a-c]; aav. *vīuuīduiīē /vivīd-vai/* [8] depende del transitivo *vasəmī* (véd. *vásṣi*, hit *uēk-zi* de IE **uēk-ti* «querer»³⁷; av. rec. *mrūitē /mrūtai/* [9] es ejemplo cierto de infinitivo *pro-imperativo*.

(2) Las posibles formas en *-tanaiy* del antiguo persa se integrarían bien, junto con av. *l-vanail* (e.g. av. rec. *vīduuanōi* Y. 31, 3) en una proporción retrotraíble al proto-iranio que incluiría al mismo tiempo las enigmáticas formaciones del avéstico en *l-vai/* (grafías <*uuōi*>, <*uiīē*>³⁸; aav. (°)*dāuuōi /dā-vai/*, Y. 28, 2 *et al.*, *vīduiīē* Y. 29. 3 *et al.*, *vī-uuīduiīē* Y. 43, 9 */vid-vai/*), sin paralelo en lengua alguna IE, y *l-tai/* (grafías <*-tōi*>, <*-tē*>: aav. *stōi* Y. 34, 4 *et al.*, av. rec. *stē /s-tai/*). Yt. 10, 106.107, con posible paralelo en lit. *-tie*. Así,

*-*t-an-aī* (ap.) : *-*u-an-aī* (av.)

*-*t-aī* (av.) : *-*u-aī* (av.)

(se indica entre paréntesis la lengua en que cada tipo pervive). Hay que precisar que el que una(s) forma(s) se integre(n) en una proporción puede dar explicación del origen de, al menos, una de ellas, así e.g. de *-*u-aī* (sugerencia de B. Forssman *verbatim*). Pero ello no implica forzosamente que dicha forma o formas sean secundarias. De hecho, tanto *-*u-aī* como, sobre todo, *-*taī* pueden, en tanto que *formae difficiliores*, representar arcaísmos³⁹.

³⁶ Frase ritual, literalmente 'como el mejor soberano'.

³⁷ Presente acrostático del tipo Narten, con part. **uēk-ont-* : gr. *ἐκόν* «voluntariamente» (construcción absoluta también en védico), cf. J. L. García Ramón, *Auguralia*, Madrid UAM 1984, 161 ss.

³⁸ La grafía <*uiīē*> es reflejo de un tratamiento fonético **uūē* (o **uūai*) > **uūīē* en época muy tardía, cf. K. Hoffmann - J. Narten, *Der Sasanidische Archetypus*, Wiesbaden 1989, 82 s., n. 18. Cf. también, Chl. Werba, *Die Sprache* 32: 2, 1986 (Festgabe für M. Mayrhofer), 349.

³⁹ A favor de la antigüedad de *-*u-aī*, cf. A. Meillet, *MSL* 20, 1916, 293; a favor de la de *-*t-aī* (IE *-*t-ej*) cf. Chr. S. Stang, *Vergleichende Grammatik der baltischen Sprachen*, Oslo-Bergen-Tromsø 1966, 447 (*contra*: Kellens 1984: 348 n. 5 con discusión y bibliografía).

En conclusión: a favor de la interpretación de ap. <-ta-na-i-ya> como /*ianail*/ cabe invocar la coincidencia con el otro dialecto iranio en la esclerotización de formas de dativo (desaparecido en antiguo persa) con la amplitud de sus empleos y el hecho de que las formaciones avésticas en /-*vail*/ y /-*tail*/ se dejan encerrar en proporciones analógicas dentro mismo del iranio. Ahora bien, no hay que exagerar la importancia de la comparación con el avéstico: La explicación en el interior del iranio presenta el inconveniente de que, de hecho, no hay en avéstico ni rastro del formante *-*tan-*. Ello apunta, cuanto menos, a una fase muy antigua del (proto-)iranio y hace innecesario explicar las formaciones de infinitivo del antiguo persa sólo en el marco del iranio con exclusión del védico, que es precisamente la única lengua del grupo ario en que perviven formaciones de infinitivo con formante *-tan*.

9. A favor de ap. *-taniy* habla, en cambio, la consideración en su conjunto de la distribución de formantes y antiguas desinencias casuales en las dos ramas del indoiranio:

(1) En RV sólo se atestigua como infinitivo *-tani* (no †*-tane* de **-tan-ai*) en el hapax *pupūtāni* ([lo]) ‘purificar’ de *pav*’/*pū* cf. *pāvati*, *puñāti*, lat. *pūrus*), y, con muchas reservas, algunas formas en *-tari* (y *-tarī*, no †*-tare*) del tipo *vidhartārī* ([11], [12])) ‘sostener’ (de *dhṛ*, cf. gr. θρόνος) también formado sobre el mismo tipo de antiguos heteróclitos⁴⁰:

[10] RV X 132, 6 *dyaúr ná bhūmih páyasā pupūtāni*⁴¹

‘como el cielo la tierra con líquido debe limpiarse’

⁴⁰ Cf. Benveniste (1935b: 106 s.), Sgall (1958: 157s). Las formaciones en *-(C)áne* en RV (tipo *turváne* VI 46, 8 *et al.*, *dāvane* V 65, 3 *et al.*, *dāmane* X 88, 1, *dhūrvane* IX 61, 30) funcionan, en cambio, siempre como ampliación final-directiva, cf. Renou (1937: 74 ss.). De hecho, las formaciones en *-(C)ani*, al igual que las en *-tani*, *tarī*, son sentidas como arcaicas y a veces irreconocibles, por lo que están expuestas a la posibilidad de reinterpretación como nom. sg. dentro de la propia tradición védica, e.g. *rājāni* en RV X 49, 4 *ahám bhuvam yājamānasya rājāni* «ich trat für die Herrschaft des Opfers ein» (Geldner) o «je suis le rétributeur du sacrificant» (Renou 1937: 79); igualmente *dhartāri* en RV II 23, 17 y IX 86, 42; sobre todo ello, cf. Bartholomae (1907: 330), Renou (1937: 78 s.).

⁴¹ «Die Erde soll wie der Himmel mit ihren Nass reinigen» (Geldner), «à l’instar du ciel la terre (est) à purifier par le lait» (Renou 1937: 74), «caelum velut terra lacte purganda est» (Bartholomae 1907: 331). Interpretación inverosímil de *pupūtāni* como avestismo en RV en H. Brunnhofer, *KZ* 25, 1884, 372.

- [11] RV IX 47,4 *svayám kavír vidhartári... rátnam ichati*
 por sí mismo el vidente repartir... la donación
 desea'(?)
- [12] RV VIII 70, 2 *yásya dvitā vidhartári hástaya vājraḥ práti dhāyi*
 'en la mano del cual, para mantenerlo, el rayo en
 tiempos se puso' (?)

Se observa un empleo claro no-locativo (predicativo *pro imperativo* en [10]. Por lo demás, *vidhartári* puede entenderse también como infinito, como complementación de *vaś* en [11]) y como final en ([12]). Pero una interpretación como adverbio «selon la (juste) répartition»⁴² no puede excluirse.

(2) Las formaciones védicas en *-sani*, *-ani* (paralelas de las en *-tani*, *tarī* como antiguas formas de loc. de heteróclitos) desempeñan diversas funciones no coincidentes con las de un loc., y correspondientes, por tanto, a un tipo de infinitivo sintácticamente desarrollado (cf. § 6): así, como imperativo ([13]) e incluso como ampliación libre final ([14]) y tal vez como objeto directo ([15])

- [13] RV VIII 12, 19 *índramindram gr̥ñísāni*
 'a Indra, a Indra hay que celebrar'
- [14] RV X 93, 1 *naḥ pātam sáhyasa ebhír naḥ pātam sūśāni*
 'protegednos ante uno más fuerte, con ellos protegednos para ser superiores'
- [15] RV III 11, 3 *agnir dhiyā sá cetati... artam hy àsya tarāni*
 'Agni, con su pensamiento se propone ... su objetivo alcanzar' (cf. V 36, 1 *ciketad dātum* 'se propone dar').

(3) Antiguos infinitos (proto-arios) en *-tani* pueden subyacer, como argumentó en su día Bartholomae⁴³, en av. rec. *vāstro.dātainiia-*, 'que siega (para nosotros) la hierba' (sobre **dā-tani* de **deh₂-* '(re)partir' cf. véd. *dāti*, *dáyate*) y en los gerundivos indios del tipo véd. *kīrténya-* «laudabilis» (**-anya-* → *-énya* por analogía con los cuasi-infinitivos en *-é*⁴⁴).

⁴² Cf. G.-J. Pinault, *Dialectes dans les littératures indo-argennes* (ed. C. Caillat), Paris 1989, 66 ss. con amplia discusión y bibliografía.

⁴³ Bartholomae (1907: 333 ss.).

⁴⁴ Un estudio sistemático de procesos similares de renovación morfológica se encontrará en Renou (1927).

(4) El probable ap. *-taniy* se deja integrar en una proporción más amplia que la intrairania de §8.2 y retrotrae al proto-ario reconstruido (es decir, una fase en que existían diversos formantes), que abarcaría, por una parte, las formaciones en **-a_i* de infinitivo radical y con formantes **(a)s-*, **-u-* y **-t-* y, por otra, las en *-an-i*, *-s-an-i*, *u-an-i* (cf. *bhurvāni* I 134,5 ‘a agitarse en torbellino’) atestiguadas únicamente en védico:

*-Ø-*a_i* (véd. av.) : **(e)s-a_i* (véd., av.) : **-u-a_i* (av.) : **-t-a_i* (av.)
 *-Ø-*a-ni* (véd.) : **-s-an-i* (véd.) : **-u-an-i* (véd.) : **-t-an-i* (véd., ap.)

Se mantienen las mismas reservas que en § 9.2 sobre la posibilidad de innovaciones surgidas por la proporción propuesta: **-u-a_i* puede ser tanto heredado IE o como innovador, pero, incluso en este supuesto, puede remontar al proto-ario.

En suma: a favor de ap. *-taniy* obran el paralelismo con véd. *pupū-tāni* (sincrónicamente inanalizable y con empleos no explicables como loc.) y, por extensión, con las formaciones en *tarī*, *-sanī*, *-anī*, *-vanī*, así como av. rec. *(°)dātainiia-* y ai. *-énya-* (derivados de protoar. **-tani*) y, sobre todo, la posibilidad de integrar las diversas formaciones iraníes e indias en un esquema más amplio reconstruible para el proto-ario. Todo ello hace, en mi opinión, ésta última posibilidad más sugestiva, en la medida en que integra más hechos.

10. En cualquier caso, las consideraciones precedentes no deben inducir al optimismo. Parece claro, por una parte, que los infinitivos en <ta-na-i-ya> representan un tipo muy desarrollado (§ 6), en el que convergen una multiplicidad de empleos que nada tienen que ver con una antigua desinencia de dat. o de loc. Pero es también claro que tanto **-tan-a_i* como **-tan-i* coexistieron, con distribución originaria según las funciones sintácticas, según pretendo hacer ver en otro lugar⁴⁵, en proto-ario y, con toda probabilidad, en una fase previa del proto-iranio. Lo cierto es pues que, el proceso de esclerotización mor-

⁴⁵ En IE y en proto-ario debieron coexistir, cuanto menos, las formaciones de abstractos verbales (aún con su pleno valor casual, i.e. cuasi-infinitivos) de dos casos: (a) dativo **(C)n-e_i* (: ap. **-tanai*) como ampliación (/FINAL/) de verbos que no presuponen una complementación determinada y (b) de locativo en *-i* (**(C)en-i*: ap. **-tan-i*) y «adesinencial» o «caso indefinido» (**(C)en-Ø*) como complementación ([DIRECTI-

fológica (opción por una forma, bien *l-tanail*, bien *l-tanil*), paralela al desarrollo sintáctico, pudo operarse tanto en proto-ario como en proto-iranio sobre la base de las proporciones apuntadas (§§ 8, 9) —e incluso en una fase prehistórica del antiguo persa anterior a los textos de los Aqueménidas—, por lo que no hay argumento definitivo a favor de una u otra interpretación.

11. En conclusión: la consideración de los hechos morfosintácticos no permite zanjar definitivamente la aporía fonética de la grafía <ta-na-i-ya> del antiguo persa. A favor de *l-tanail* como especialización en el estadio proto-iranio con desinencia *-ai* de dativo obra la consideración global de los hechos iránicos. Por su parte, una explicación (por tipos morfológicos y no por ramas dialectales del grupo ario) como *l-tanil* integra más hechos y parece preferible. Pero al ser indeterminable en qué estadio (proto-ario, proto-iranio, incluso antiguo persa) se produjo la opción, la cuestión queda en el *non liquet*. Resulta, pues, aconsejable renunciar a la interpretación como *l-tanail* que se da hoy por segura y sustituirla, por una formulación más matizada: <ta-na-i-ya> *l-tanail* o, más bien, *l-tanil*.

Departamento de Filología Clásica
Universidad Autónoma de Madrid

J. L. GARCÍA RAMÓN

VO]) de verbos de lexema [+ MOVIMIENTO] [+ DIRECCION HACIA]. De su neutralización en algunos contextos podrían darse, en el marco del desarrollo de las formaciones ya de infinitivo, dos resultados: o bien la opción a favor de uno de ambos formantes —y tal vez también a favor de un primitivo caso «directivo» IE, cf. hit. *-anna* (*-tnA), luv. *-una* (*-utnA), o bien una forma secundaria **-tanaṣ* por cruce de los mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS (SELECCIÓN)

- [(Obras standard, ediciones y traducciones de textos se citan según las convenciones habituales. Además:
- Compendium: Compendium Linguarum Iranicarum* [hrsg. von R. Schmitt], Wiesbaden 1989.
- Aufsätze*: HOFFMANN, K.: *Aufsätze zur Indoiranistik I-II*, Wiesbaden 1976).
- BARTHOLOMAE, CHR. (1907): «Zur Gerundivbildung im Arischen», *KZ* 41, 319-335.
- BENVENISTE, E. (1935a): *Les infinitifs avestiques*, Paris.
- (1935b): *Origines de la formation des noms en indo-européen*. Paris.
- HOFFMANN, K. (1976): «Zur altpersischen Schrift», *Aufsätze I*, Wiesbaden, 620-645.
- JEFFERS, R. J. (1975): «Remarks on Indo-European Infinitives», *Language* 51, 133-148.
- GARCÍA RAMÓN, J. L. (1992): *Die Morphosyntax der infinitivischen Bildungen im Griechischen und ihre indogermanischen Grundlagen*, Innsbruck (en prensa).
- KELLENS, J. (1984): *Le verbe avestique*, Wiesbaden.
- KENT, R. G. (1953): *Old Persian. Grammar, Texts, Lexicon*. New Haven².
- RENOU, L. (1937): «Infinitifs et dérivés nominaux dans le Ṛgveda», *BSL* 38, 69-87.
- SCHMITT, R. (1989): «Altpersisch», *Compendium*, 54-85.
- SGALL, P. (1958): «Der Infinitiv im Ṛgveda», *Acta Universitatis Carolinae, Philologica* n.º 2, Praha, 135-268.